



- Pero abuela,  
tu lucha por la tierra y lo que tanto quieres,  
qué original es y como parece una ausencia

estando tan presente  
en esta querida ladera.

Y la abuela:

- Mi oración y mi alimento,  
que es al mismo tiempo realidad profunda  
que plenamente llena,  
es decir sólo: "Pon Tú las manos, Dios mío,

en lo que mi corazón espera,  
colma de luz mi alma  
y haz que llegue a buen puerto  
todo lo que los demás me quiebran".

